



CURSO DE MEDITACIÓN Y DESARROLLO HUMANO

LA REVOLUCIÓN DE LA CONCIENCIA

Primera Cámara nivel B.

OBJETIVO:

¿QUÉ? Estudiar y comprender la Revolución de la Consciencia.

¿CÓMO? A través del trabajo intenso, equilibrado y simultaneo de los 3 factores.

¿PARA QUÉ? Para alcanzar una vida plena y con trascendencia.

INTRODUCCIÓN:

El camino estrecho y secreto no es la escuela esotérica, está en nuestro interior, es el aquí y ahora, es vivir en contacto con nuestro Ser.

"Mucha gente pequeña, en lugares pequeños, haciendo cosas pequeñas, puede cambiar el mundo". Eduardo Galeano

DESARROLLO:

El orden de los factores no altera el producto.

La revolución parcial no es revolución total.

El orden de los factores económicos y políticos puede ser modificado sin que el producto vital sufra ningún cambio. (La vida continúa con todos sus dolores). La Revolución Parcial cambia el orden de los factores pero no altera el producto vital. Los seres humanos continúan atormentándose mutuamente.

A nosotros no nos gusta la Revolución Parcial, nosotros queremos Revolución total. Solo disolviendo el yo, el mí mismo, el ego, tendremos Revolución total.

El Yo, sabotea y daña el orden Revolucionario.

El Ego forma conflicto entre las filas Revolucionarias

El Ego quiere trepar, subir, desollar, busca el poder, hacerse sentir en todas partes.

El Yo explota, el Yo roba, el Yo engaña, el Yo calumnia, el Yo intriga y vuelve turbias las aguas de la Revolución.

El Ego forma conflictos y problemas, en la educación pública, en la cuestión agraria, en las transacciones comerciales, en el Ministerio Público, etc.

Cuando disolvemos al Ego adviene a nosotros la verdad. Cuando disolvemos el Yo pensamos

con conciencia de multitudes. Cuando disolvemos al Ego, ya no decimos Yo. Entonces afirmamos el pronombre «Nosotros».

Llegamos a la Revolución total.

Cada uno de nosotros es ya un gobierno perfecto.

¿Quién querrá entonces gobernar?

Esa es la revolución total, integral, absoluta.

Cuando se disuelva el ego, los gobiernos desaparecerán por inútiles.

El ego es el origen del delito y del dolor. El Ego creó el Dolor.

El Espíritu Universal de vida no creó el dolor.

El Ego es el autor del dolor. El Ego es Satán. Satán creó el dolor.

Si lo Divinal no creó el Dolor, si Satán creó el Dolor, entonces el dolor no sirve, es absurdo y estúpido.

Los que afirman que por medio del dolor llegamos a la perfección están endiosando a Satán (el Ego).

Todo amante del Dolor es Masoquista y Satánico.

Solo con el Arcano A. Z. F. decapitamos al Ego.

Solo con una profunda comprensión creadora disolvemos el Yo.

Todo ser humano se ha formado alguna opinión sobre la verdad. Toda religión o toda Escuela tienen su opinión sobre la verdad.

Los hombres buscan la verdad, adoran la verdad.

Nosotros los Gnósticos decimos: conoced la verdad y la verdad os hará libres. Entonces habrá Revolución total.

Empero os advertimos que nadie puede buscar lo que no conoce.

La verdad es lo desconocido de instante en instante.

La verdad adviene a nosotros sin que la busquemos.

La verdad adviene a nosotros cuando el Ego ha muerto.

El Dolor no puede conducirnos a la verdad, porque el dolor es de Satán.

Solo el Arcano A. Z. F. y la profunda comprensión creadora nos conducen a la verdad.

Todo deseo origina ideas. Toda idea se convierte en proyectos. Todo proyecto es deseo. Los proyectos nos conducen al delito.

Los proyectos son verdaderos monstruos que devoran al prójimo, y por último se tragan a su progenitor. Así es como resultamos víctimas de nuestro propio invento.

El deseo es el origen del delito.

El deseo es el origen del dolor. El Ego es el origen del deseo. Todo yo tiene deseo, mente, mala voluntad y miedo.

Cuando el deseo es satisfecho el delincuente goza.

Cuando el deseo se frustra, el delincuente sufre.

Todo ser humano es un delincuente aunque no esté en la cárcel.

Sí comprendemos el proceso del deseo, se disuelve el Ego. Cuando el Yo se disuelve se acaba el origen del delito. Cuando el Yo se disuelve hay entonces Revolución Total.

Transmutad el deseo en voluntad. Así acabaréis con el deseo.

El deseo sexual transmutado en voluntad es el fuego flamígero que sube victorioso por la Médula Espinal.

Todo deseo se puede transmutar en luz y fuego.

Transmutad el deseo en luz y el Ego se apagará como una llama fatua, como una llama Diabólica. Entonces habrá Revolución Total.

El deseo se extingue cuando lo transmutamos.

Solo a base de comprensión creadora podemos transmutar todo deseo.

El deseo es la materia fundamental de todo delito.

Los tres delitos más graves son ira, codicia y lujuria. La ira es resultado violento del deseo frustrado. La codicia es deseo de acumulación. La lujuria es deseo sexual.

La ira se puede transmutar en dulzura. La codicia en caridad, y la lujuria en amor.

Cuando el ser humano no respeta la vida ajena es porque sobrestima mucho su propio deseo, entonces mata.

Cuando el hombre roba es porque desea acumular, o porque desea lo que no tiene.

La impureza de la mente es el perro del deseo.

La mentira es deseo de falsear la verdad.

La murmuración y la maledicencia son deseo frustrado, o sobreestimación de su propio deseo.

Cuando alguien se siente frustrado en sus propios deseos entonces murmura del prójimo.

Cuando alguien sobrestima su propio Ego entonces murmura del prójimo.

El que jura en falso y el que blasfema contra lo Divinal es porque sobrestima demasiado sus propios deseos.

Las conversaciones ociosas son hijas del deseo.

El que envidia codicia lo que no tiene. El que codicia envidia al prójimo.

Cuando alguien codicia, es porque desea. Cuando alguien envidia, es porque desea lo que no tiene, y siente pesar del bien ajeno.

La malicia es deseo acumulado. El odio y el rencor es deseo frustrado.

La ignorancia es la Madre del deseo. El deseo de matar se transmuta en la ciencia de curar y dar vida. El deseo de robar se transmuta en altruismo y caridad.

La impureza mental se transmuta en castidad.

El deseo de mentir se transmuta en palabras de verdad.

El deseo de murmuración y maledicencia se transmuta en palabras de sabiduría y amor.

El deseo de blasfemar y perjudicar se transmuta en suprema veneración y adoración a lo Divinal. El deseo y el placer de conversaciones ociosas se transmutan en silencio sublime y en palabras de sabiduría.

El deseo frustrado de la envidia se transmuta en íntima alegría por el bien ajeno.

El deseo acumulativo de la codicia, se transmuta en la alegría de dar todo, hasta la misma vida por amor a la humanidad doliente.

La podredumbre de la malicia se transmuta en la inocencia del niño.

La ira, el rencor y el odio, son distintas formas del deseo que se transmutan en suprema dulzura, perdón infinito y supremo amor.

Hay que transmutar los pensamientos, palabras y obras del deseo, en sabiduría y amor.

Así aniquilamos al Ego.

Cuando aniquilamos el Yo adviene a nosotros lo Atemporal, lo eterno, la Verdad, el Cristo Interno. La única forma de disolver el Yo, es aniquilando el deseo.

La única forma de aniquilar el deseo es transmutarlo. "Cuando una Ley inferior es trascendida por una ley superior, la ley superior lava a la ley inferior".

La ciencia de las transmutaciones es la Alquimia.

El fundamento básico de la Alquimia es el Arcano A. Z. F.

La mente, el corazón y el sexo son el triángulo perfecto de la Santa Alquimia. La lucha es terrible Cerebro contra Sexo. Sexo contra Cerebro, lo que es más grave y lo que es más terrible, es aquello de corazón contra corazón. ¡Tú lo sabes!

Muchos blasfeman contra la vida divinal, contra Dios acusando a aquello, lo ignoto y divino, de todos sus sufrimientos y dolores.

La gran vida divinal, nada tiene que ver con los errores del Ego.

Un hombre cualquiera, o una mujer desean algo y luego se forman sus planes y proyectos. Muy bonitos al pensarlos, pero al realizarlos, vienen los problemas. Cuando no fracasan decimos; Dios es muy bueno conmigo, me concedió lo que yo deseaba, cuando fracasan, entonces se frustra el deseo, y el devoto se siente defraudado. Le echa la culpa a Dios, blasfema contra lo Eterno, y si es ocultista, Teosofista, etc., le echa la culpa a los señores del Karma, o blasfema contra ellos. ¡Esa es la Humanidad!

La gente no quiere darse cuenta que lo Divino es felicidad absoluta y que nada tiene que ver con el dolor. El Ego crea su propio dolor. El Ego es Satán.

Los que convierten el dolor en una mística son «masoquistas».

Cuando disolvemos el Yo, termina entonces el dolor,

Cuando disolvemos el Ego hay Revolución total.

Solo a base de operaciones Alquimistas podemos aniquilar el ego.

Las transmutaciones incesantes de la Alquimia se realizan en operaciones aritméticas exactas.

Muchos estudiantes Masoquistas del ocultismo, teosofismo, etc., consideran la miseria, el dolor y hasta la enfermedad como fuente inagotable de Luz y sabiduría.

Esa pobre gente adora al Ego. Esa gente es satanista.

Dios, o lo Divinal es felicidad, paz y abundancia.

La miseria y el dolor son del Satán.

Otros aguardan que por medio de la evolución y del tiempo lleguen algún día a la perfección. Esos son peores todavía, porque quieren perpetuar a Satán a través de los siglos.

Esos son peores porque quieren perfeccionar a Satán (Satán es el ego).

Satán goza Reencarnándose para satisfacer sus deseos.

Satán goza ganando experiencias. Las experiencias de la vida complican y robustecen el Ego.

El niño inocente y bello conforme pasa por la adolescencia, juventud y madurez gana experiencias que lo complican y lo transforman al fin en el viejo astuto, malicioso, desconfiado, etc.

El hombre inocente de hace dieciocho millones de años, es ahora el hombre del Cabaret y de la Bomba Atómica. El hombre del pecado, y del crimen.

Esa es la evolución del ego. Un proceso de complicación y fortificación del mí mismo, la proyección del error a través de los siglos.

Cuando el Ego se disuelve termina la evolución. Eso es Revolución total.

Desgraciadamente el hombre se deja confundir por la materia y por las voces fatales del deseo. Entonces nace el yo.

La peor desgracia es la continuidad del Ego. El Satán Reencarnándose se complica.

El Satán Reencarnándose sufre las consecuencias de sus propios errores. (Karma).

El Satán nace en el tiempo y muere en el tiempo. Satán es el Tiempo.

Querer perfeccionar a Satán es un absurdo.

Querer liberarnos con el tiempo es adorar a Satán.

Dios, lo Divinal, la verdad es Atemporal.

Con el gran dolor de Satán el hombre organiza escuelas místicas.

El hombre convierte al Dolor en una Mística eso es MASOQUISMO.

De una equivocación formamos la complicada teoría de la evolución.

El hombre se equivocó cuando comió la manzana prohibida. Entonces nació el Ego. (La manzana de Adán es el sexo).

Desde entonces el error se vive Reencarnando.

Así es como continúa el Dolor.

Sólo en las transmutaciones incesantes disolvemos al ego. Entonces la evolución termina.

Eso es Revolución total.

La Revolución Económica y política es revolución parcial.

Nosotros necesitamos Revolución Total.

Después de la muerte absoluta del Ego, el espíritu del hombre retorna a su estrella interior que siempre le ha sonreído. Esa estrella es el Átomo súper divino del espacio abstracto Absoluto.

El espíritu del hombre es el rayo de esa estrella interior.

Ese rayo fue atrapado por el Dragón horrible del Deseo.

Cuando el Rayo se libra de la horrible bestia del deseo retorna a su estrella interior. Entonces la estrella es consciente de su propia felicidad.

El Rayo retorna a su estrella subiendo la simbólica escala de Jacob. En su retorno el Rayo adquiere conciencia, Angélica, Arcangélica, Seráfica, etc.

Las jerarquías divinas son el resultado de tremendas Revoluciones interiores.

La Revolución parcial es dolor en otra forma. Nosotros necesitamos la Revolución total.
La Revolución Total es suprema felicidad.

Solo quien haya encarnado al Cristo Intimo es un auténtico rebelde, un revolucionario total.

Un revolucionario es parte del mundo político; su enfoque es político. Su entendimiento consiste en modificar la estructura social para cambiar al ser humano.

Un rebelde, según el uso que doy al término, es un fenómeno espiritual. Su enfoque es absolutamente espiritual. Su visión indica que para transformar a la sociedad debemos cambiar primero al individuo. Como la “sociedad” no existe en sí misma, es sólo un nombre colectivo, un nombre, no una realidad, sin sustancia, igual que “muchedumbres”, si la buscas, no la hallarás en ninguna parte. Dondequiera que busques a alguien, encontraras un individuo. La “Sociedad” es nadie, no tiene alma, no tiene espíritu.

El individuo tiene alma, tiene conciencia, la posibilidad de evolucionar, cambiar,



transformarse. Por tanto, la diferencia entre individuo y sociedad es enorme. El rebelde es la esencia misma de la religión. Trae al mundo un cambio en el estado consciente y, si el estado de consciencia cambia, entonces la estructura de la sociedad también lo hará. Pero lo contrario no puede ocurrir: ha sido demostrado por todas las revoluciones que han fallado. Para transformar a la masa hay que transformar primero al individuo.

Ninguna sociedad ha tenido éxito en cambiar a los seres humanos; pero al parecer no estamos al tanto de ello. Continuamos pensando en términos de revolución: cambiar a la sociedad, al gobierno, a la burocracia, cambiar leyes y sistemas políticos. Feudalismo, capitalismo, comunismo, socialismo, fascismo; fueron, a su manera, revolucionarios. Todos fallaron, y seguirán haciéndolo porque el hombre sigue siendo el mismo.

Gautama Buda, Zaratustra, Jesús, son rebeldes. Su confianza está en el individuo. Ellos tampoco han tenido éxito, pero su fracaso es totalmente distinto al de la revolución. Los revolucionarios han probado sus métodos en varios países, de diversas formas, y han fallado. Pero el enfoque de Gautama Buda no ha tenido éxito porque no ha sido probado. Jesús no ha tenido éxito porque los judíos lo crucificaron y los cristianos lo sepultaron. Él no ha sido puesto a prueba, nunca se le ha dado oportunidad. El rebelde es todavía una dimensión sin explorar.

Debemos ser rebeldes, no revolucionarios. El revolucionario pertenece a una esfera mundana; el rebelde y su rebelión son sagrados. El revolucionario no puede permanecer solo, necesita una muchedumbre, un partido político, un gobierno. Necesita poder y el poder corrompe y el poder absoluto corrompe absolutamente.

Véase la obra **“La Gran Rebelión”** del Venerable Maestro Samael Aun Weor.

Todos los revolucionarios que obtuvieron el poder han sido corrompidos por él. No podían cambiar la naturaleza del poder y sus instituciones; el poder los cambió a ellos y a sus mentes, los corrompió. Solo cambian los nombres, pero la sociedad básicamente continúa siendo la misma.

Durante siglos, el estado de consciencia del ser humano no ha crecido. Sólo de vez en cuando alguien alcanza la plenitud, pero entre millones de personas el crecimiento de una no es la norma, es la excepción. Y debido a que esta persona está sola, la muchedumbre no puede tolerarla. Su existencia se convierte en una especie de humillación; su mera presencia se considera insultante porque abre nuestros ojos, muestra nuestro potencial y nuestro futuro. Y esto lastima tu ego porque no has hecho nada para crecer, ser más consciente, amar más, alcanzar el éxtasis, ser más creativo y silencioso: para crear un mundo bello alrededor de ti. No has aportado al mundo; tu existencia no ha sido una bendición sino una desgracia. Tu entregas al mundo ira, violencia, celos, competitividad y ansia de poder. Haces del mundo un campo de batalla; estás sediento de sangre y haces que otros lo estén. Privas a la humanidad de su condición de humanos. Ayudas al hombre a caer debajo de la humanidad, incluso a veces debajo de los animales.

Por tanto, un Gautama Buda o un Chiang Tzu te lastiman, porque ellos han alcanzado la plenitud y tú simplemente estás aquí. Las primaveras van y vienen y nada florece en ti. No vienen las aves a hacer sus nidos y a cantar sus canciones alrededor de ti. Es mejor crucificar

a Jesús y envenenar a Sócrates, sólo para eliminarlos, así no tendrás que sentirte inferior espiritualmente.

El mundo ha conocido sólo unos cuantos rebeldes. Pero ahora es el momento: sí la humanidad demuestra que es incapaz de producir una gran cantidad de rebeldes, un espíritu de rebeldía, entonces nuestros días en la Tierra están contados. Entonces los decenios por venir pueden convertirse en nuestra tumba. Estamos llegando muy cerca de ese punto.

Debemos cambiar nuestro estado de consciencia, crear más energía meditativa en el mundo, más sentido del amor, más sabiduría, más consciencia. Tenemos que destruir lo viejo, su fealdad, sus ideologías podridas, sus estúpidas discriminaciones, las supersticiones idiotas y crear un nuevo ser humano con ojos frescos y nuevos valores. La discontinuidad con el pasado es el sentido de la rebeldía.

Estas tres palabras te ayudará a entender: reforma, revolución y rebelión.

Reforma significa modificación. Lo viejo continúa y tú le das nueva forma, nueva presentación: es como renovar un edificio antiguo. La estructura original se mantiene; lo encalas, lavas, agregas algunas ventanas, unas puertas.

Revolución va más lejos que una reforma. Lo viejo continúa, pero sufre más cambios, algunos incluso en su estructura básica. No sólo cambia su color y se abren unas cuantas ventanas y puertas nuevas, sino que tal vez, se construyen nuevas historias, yendo arriba, hacia el cielo. Pero no se destruye lo viejo, se mantiene oculto tras lo nuevo; de hecho, permanece como el fundamento de lo nuevo. La revolución es una continuidad con lo viejo.

Rebelión es discontinuidad. No es reforma ni revolución; simplemente es desconectarte a ti mismo de todo lo viejo: religiones, ideologías políticas, sistemas sociales, sistemas económicos; te desconectas de todo lo que es viejo. Comienzas tu vida de nuevo, a partir de cero, es un salto cuántico.

El revolucionario trata de cambiar lo viejo; el rebelde simplemente lo abandona, como la serpiente se despoja de su vieja piel y no vuelve atrás.

A menos de que se forjen rebeldes como estos alrededor de la tierra, la humanidad no tiene futuro. El hombre viejo nos ha conducido a nuestra muerte definitiva. La mente vieja, las ideologías viejas, las religiones viejas, los medios de producción, todo combinado nos ha traído a esta situación de suicidio global. Sólo un nuevo ser humano puede salvar a la humanidad, a este planeta y la bella vida que hay en él.

Yo enseño rebelión, no revolución. Para mí, la rebeldía es la cualidad esencial de una persona religiosa, es la espiritualidad en pureza absoluta.

Los días de la revolución han terminado. La revolución Francesa fracasó, la Revolución Rusa fracasó, la Revolución China fracasó. En india, Incluso la revolución de Gandhi falló ante sus propios ojos. Él enseñó la *no violencia* a lo largo de su vida, y frente a sus ojos el país se dividió; millones de personas fueron asesinadas, quemadas vivas. Gandhi mismo fue

asesinado. Extraño fin para un santo no violento.

Y en el proceso, él mismo olvidó sus enseñanzas. Antes de que su revolución se afirmara, un pensador estadounidense, Louis Fischer, preguntó a Gandhi:

----- ¿Qué hará con las armas y los ejércitos cuando india se convierta en un país independiente?

Gandhi respondió:

-----Arrojaré las armas al océano y enviaré los ejércitos a trabajar en campos y jardines.

Louis Fischer continuó:

-----Pero, ¿se olvida que alguien pueda invadir su país?

Gandhi Dijo:

-----Le daremos la bienvenida. Si alguien nos invade, lo aceptaremos como huésped y le diremos: “También puedes vivir aquí, al modo en que nosotros vivimos. No hay necesidad de luchar.”

Pero se olvidó completamente de su filosofía: así fracasan las revoluciones. Es muy hermoso hablar de estas cosas, pero cuando el poder llega a tus manos... En primer lugar, Gandhi no aceptó ningún puesto en el gobierno. Lo hizo por temor, ¿Cómo iba a responder al mundo entero que iba a arrojar las armas al océano, a enviar a los ejércitos a trabajar en los campos? Eludió la responsabilidad por la que había luchado toda su vida, al darse cuenta de que iba a acarrearle un enorme problema. Si hubiera aceptado un cargo en el gobierno, hubiera tenido que contradecir su propia filosofía.

Pero el gobierno estaba constituido por sus discípulos, elegidos por él, y no les pidió que licenciaran al ejército; cuando Paquistán atacó India, él no dijo al gobierno: “Vayan a las fronteras y den la bienvenida a los invasores como huéspedes”.

En cambio, bendijo los primeros tres aviones que bombardearon Paquistán: volaron sobre la villa que habitaba en Nueva Delhi y salió al jardín a bendecirlos. Los aviones continuaron su viaje para destruir a su propia gente, que sólo unos cuantos días antes eran “nuestros hermanos y hermanas”. Actuó sin siquiera advertir la contradicción.

En Rusia, la revolución fracasó frente a los ojos de Lenin. Predicaba, siguiendo a Karl Marx, que “cuando la revolución triunfe, disolveremos los matrimonios, porque el matrimonio es parte de la propiedad privada. Como la propiedad privada desaparecerá, el matrimonio también lo hará. Las personas pueden ser amantes, pueden vivir juntos; la sociedad se hará cargo de los niños”. Pero cuando el poder estuvo en manos del Partido Comunista y Lenin fue el líder, todo cambió. Cuando se tiene el poder, se comienza a pensar diferente. Entonces Lenin pensaba que liberar de responsabilidades a las personas pudiera ser peligroso, ya que se podrían volver demasiado individualistas. De modo que los dejó ligados a la familia y olvidó todo respecto a disolver la vida familiar.

Es extraño como las revoluciones han fracaso en manos de los propios revolucionarios: una vez que tienen el poder piensan de manera diferente. Entonces comienzan a estar demasiado atados a ese poder y sus esfuerzos se dirigen a conservarlo para siempre y mantener a las personas bajo control.



El futuro no requiere más revoluciones, necesita un nuevo experimento que no se haya intentado aún. Durante miles de años ha habido rebeldes, pero han permanecido solos, como individuos. Quizá no era el momento oportuno para ellos. Ahora no solo es el momento oportuno... es el tiempo preciso, si no te apresuras, el tiempo se acaba. En los próximos decenios, la humanidad desaparecerá o un nuevo ser humano con una nueva visión aparecerán en la Tierra. Este nuevo ser humano será un rebelde.

“Solo vencíendote a ti mismo vencerás.” “¿Queréis revolución?, haced revolución contra vosotros mismos.”

La revolución solo es posible en el alma individual. La revolución social es un pseudo-fenómeno, pues la sociedad por sí misma no tiene alma. No puede haber ninguna revolución política, social, ni económica, ni cultural. La única revolución posible es la del espíritu, la de la conciencia, y esto es individual. Si millones de individuos cambian, la sociedad cambiará en consecuencia; pero no viceversa. No puedes cambiar primero a la sociedad y esperar que después cambien los individuos.

La única verdadera revolución es asumir la responsabilidad de tu vida y empezar a cambiarla, desde adentro, desde el fondo, desde la conciencia. El cambio será lento; solo a medida que pase el tiempo te irás adentrando en el mundo de la luz y la cristalización, y cuando hayas cristalizado sabrás lo que es la verdadera revolución. Luego comparte tu revolución personal con los demás; tiene que ser de esa forma, de corazón a corazón.

La revolución tiende a ser exterior. La rebelión es interior, es transformación interior profunda, es transformación radical y a la larga cristaliza también en lo exterior porque lo exterior es el reflejo de lo interior.

Lo que es el hombre, es el mundo. La masa es la extensión del individuo. El que quiera arreglar el mundo que primero arregle su cuarto.

Véase la obra **“La Gran Rebelión”** del Venerable Maestro **Samael Aun Weor**.